

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

PROVINCIAS

Tres meses.....	3
Seis.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar.....	5 pesos

CORRESPONSALES

25 números de El Motín.....	2,50
Idem del Suplemento.....	0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripción.

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, D. José Pozo, calle del Obispo, 32.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

LO DEL DÍA

Los diputados republicanos Azcárate y Celleruelo han reforzado en la pasada semana sus irrefutables argumentos contra *eso* de la Tratatística, demostrando hasta la saciedad que es inmoral y ruinoso para el país el contrato; pero como si hubieran callado.

El Gobierno está interesado en el asunto, y los diputados de la mayoría que no lo están, no tienen energía ni independencia de carácter suficientes para hacer fracasar el negocio; de ahí que la Compañía se saldrá con la suya.

Después de esto, y aunque al periódico ministerial *El Correo* le parezcan muchos negocios los dos para una sola legislatura, se pondrá sobre el tapete el del arrendamiento de tabacos, se celebrarán otras cuantas sesiones edificantes en las Cámaras, donde se harán invocaciones al Código Penal, á la moral y al dios Mercurio; pero al fin será también aprobado, en provecho, si no en honra, de los restauradores; y vamos viviendo.

¡Hermoso trozo de historia patria el que empezó en los últimos días de Diciembre de 1874! Para simbolizarlo en lo porvenir, bastará pintar á unos cuantos hombres metidos en el lodo hasta el pescuezo, disputándose frenéticamente una moneda.

Desde aquella fecha hasta hoy, no se ha hablado más que de negocios sucios, de estafas, de robos, de sobornos, de compra y venta, lo mismo de conciencias que de votos; de empleos vendidos, de servicios vergonzosos premiados...

Esto, unido á la implantación de *horizontales*, á la apoteosis del *flanquismo*, al desarrollo de la mojigatería, á la elevación de los incapaces y los inmorales, y al escandaloso aumento de las órdenes religiosas, han hecho de España un país que no tiene semejanza en el mundo.

Diariamente se han aumentado con cinismo sin igual capas y capas de cieno sobre el fondo de esta sociedad corrompida, cuidándose solamente de que la superficie apareciese brillante y barnizada, para ver si el pueblo, *ese eterno engañado*, caía en el lazo que le tendían.

Y como no lo han logrado, porque el pueblo ha visto claro el juego, se han quitado del todo la máscara, y ni siquiera se cuidan ya los restauradores de cubrir las apariencias, bien así como la mujer que falta á sus deberes abandona todo resto de pudor cuando se hace pública su deshonra.

Que sigan por ese camino (y seguirán, porque no saben otro) es lo que deseamos; que al final de él les aguarde la justicia en su manifestación más alta, más grandiosa, más sublime: la que el pueblo sabe hacerse cuando llega la ocasión.

LA A. M. M.

Un coronel de Caballería, diputado y reformista, el señor Sánchez Campomanes, ha dicho en el Congreso que cuando se reunieron los primeros jefes de los cuerpos de Infantería en Aranjuez y en Madrid con motivo de la inauguración del Asilo de Huérfanos de Militares, acordaron juramentarse para constituir una asociación que tuviera por objeto velar por el honor y el prestigio del arma de Infantería; y que cuando los medios legales no fueran suficientes para expulsar del Ejército al jefe ó oficial que á su entender lo mereciera, se apelaría á los medios ilegales.

Después que el presidente del Congreso le interrumpió cinco ó seis veces, dirigió al ministro de la Guerra estas preguntas:

«¿Tiene conocimiento el señor ministro de la Guerra de que se ha constituido una Asociación ilegal para legislar por encima de la Ordenanza y de todo cuanto disponga el Gobierno? ¿Tiene conocimiento de que esta Asociación tiene unos estatutos que ha dirigido á todos sus compañeros con una circular, invitándoles á que desde luego acepten estos estatutos, sobreponiéndose esta Asociación á la disciplina, porque según la regla 14.ª los

vocales pueden llamar á los generales al banquillo de los acusados á pedirles explicaciones, y si no las dan satisfactorias á la Junta de coroneles, los pueden expulsar del Ejército y obligarles á que desde luego dejen sus puestos; y que por la regla 15.ª se obliga á estos generales á que se quiten los entorchados para dirigirse á ellos como compañeros; y por la regla 11.ª se obliga á todo el que nombre la Junta directiva de Madrid á pertenecer á esta Asociación, y el que rehusara se atenderá á las consecuencias, sin decir qué consecuencias serán?

«¿Cree el señor ministro de la Guerra que no puede surgir aquí un verdadero conflicto entre dos deberes? ¿Cree el señor ministro de la Guerra que, si una Asociación formada con estos coroneles y un general á su cabeza dispone una cosa, y otra la Autoridad legal y legítimamente constituida, no resultaría un conflicto verdadero por la existencia de esa acción? ¿Por qué optarían esos coroneles: por lo ilegal, á que han prestado juramento, ó por lo legal, que tienen el deber de obedecer? No quiero entrar en otros detalles; no quiero decir la manera cómo se va á preparar la expulsión de los oficiales del Ejército: me limitaré, pues, á concluir con estas preguntas: ¿Tiene conocimiento el señor ministro de la Guerra de la existencia de esta Asociación? ¿Le ha consultado acaso algún capitán general de que pudiera ocurrir un conflicto, un trastorno grave en su distrito, á consecuencia de ella? ¿Ha contestado algo el señor ministro de la Guerra á este capitán general? ¿Está dispuesto el señor ministro de la Guerra, en el caso de que exista esta Asociación, á tomar una medida enérgica para hacerla desaparecer?»

El ministro de la Guerra contestó á tan gravísimas preguntas, diciendo que no sabía nada de tal Sociedad, y que perseguiría su existencia en caso de manifestarse; á lo cual replicó el Sr. Campomanes que tenía á su disposición la circular y los estatutos de la Asociación, por si quería enterarse minuciosamente de todos los detalles.

Por hoy nos contentamos con hacer saber á nuestros lectores lo ocurrido en el Congreso. Más adelante diremos lo que se nos ocurre sobre este asunto.

LA CARICATURA

Como un guante arrojado al espíritu liberal, el clero católico se ha permitido celebrar en sus templos honras fúnebres en honor de los carlistas muertos en campaña. Representa el dibujo de hoy á la matrona española cubriendo con la mano sus ojos, arrasados en lágrimas, después de haber contemplado llena de dolor las lápidas que cubren los sepulcros de tantos y tantos héroes como derramaron su sangre en pro de la libertad.

—Y para esto tanta sangre derramada — parece decir, — y tantas lágrimas vertidas, y tanto huérfano desolado! ¿Para que un Gobierno llamado liberal venga á sancionar las orgías de los verdugos de la libertad?

Cerniéndose en las nubes aparecen dos cuervos, dispuestos á cebar su apetito en los inanimados cuerpos de los mártires, lo cual no conseguirán, porque contra las perfidias de un puñado de apóstatas está el sentimiento del pueblo español, que recuerda tanto heroico sacrificio, y estima una gota de la sangre vertida por el más humilde soldado liberal, como inapreciable joya.

Si: inútil es que los que profanaron el confesionario y el púlpito para organizar hordas de fanáticos, que después acudieron, hayan vuelto á sus puestos primitivos para alentar el apagado fuego de la discordia. Inútil que á la sombra de una mal entendida tolerancia... ¿qué digo tolerancia? apoyo enérgico, se reorganicen para volver á cubrir de fúnebres crestones á la madre patria.

Las sombras de nuestros padres, que tanto lucharon para legarnos la dignidad de ciudadanos libres; el corazón de la generación presente, y hasta los campos de las provincias vasco-navarras, las cumbres y barrancos de

Cataluña, las campiñas de Aragón y Valencia, las llanuras de Castilla, donde tanto valiente yace sepultado, se levantarán en son de protesta contra las pretensiones del clericalismo.

Podrán existir gobiernos que presten el abrigo de su pecho á la víbora absolutista; podrá haber insensatos que pretendan llenar con mercedes ese nuevo tonel de Danaides que se llama ambición clerical; podrá, en fin, haber gentes que se humillen, que se prosternen, que se arrastren ante los eternos enemigos del progreso y de la dignidad humana; pero contra criminales astutos y cómplices débiles está siempre alerta el pueblo español, que no ha derramado su sangre ni perdido sus tesoros para dejarse unir al carro de triunfo de la teocracia.

Y tardará en demostrarlo, el tiempo que tarden los carlistas tonsurados en trocar el hisopo por el fusil, la estola por la cartuchera, y el solideo por la boina.

LOS DESAHUCIADOS

Hasta los ingleses lo saben ó lo sabrán muy pronto por boca del corresponsal que en Madrid tiene *The Times*, periódico de Londres.

En España no hay más que dos Gobiernos posibles dentro de la Monarquía restaurada: el de los conservadores acudillados por Cánovas, y el de los fusionistas al mando de D. Práxedes.

Los únicos que se empeñan en negar esto son los reformistas que, con despojos de la izquierda y de la conservaduría, han formado un partidito, por si al ir la pelota de manos de Sagasta á las de Cánovas, cae por casualidad en las suyas ó pueden cogerla al vuelo. Pero si hoy tienen esas ilusiones, el tiempo se encargará de quitárselas, y la unión sostenida por la esperanza será deshecha por el desencanto.

Entonces aparecerán claras las dos tendencias que en la novísima agrupación se dibujan.

Seguirán los procedentes de la izquierda el ejemplo de Becerra, suplicando humildemente á D. Práxedes que les dé albergue en la fusión, y reconocerán la omnipotente voluntad de D. Antonio los desertores del bando conservador, ó, movidos por el despecho y la dieta, y aleccionados por las enseñanzas fusionistas, pretenderán conseguir con la amenaza lo que no lograron con la adulación y la súplica.

¡Pobrecillos! ¿Qué triste suerte la suya; verse desahuciados así, apenas han formado un partido que consideraran fuerte y robusto! ¿Y á qué doctor Garrido pueden apelar en su desesperación? ¿Y de qué específicos echar mano?

El ayuno forzoso concluirá por robarle los bríos de que de cuando en cuando suele hacer alarde al partido de López y Romero, y sentirá que se muere de anemia.

Tal vez entonces piense en que el hierro le sería provechoso y lo busque en la espada de su jefe militar.

Pero ésta ha perdido el brillo de Alcolea, y es imposible que lo recobre, ni aunque la hiriera el sol de Vicálvaro, por ejemplo.

ANOTADO EN CUENTA

La magnanimidad del Gobierno corre parejas con su bravura.

El arrostra impávido los peligros más espantosos; no teme la explosión de los cartuchos de luces de Bengala; destruye con serenidad pasmosa las conjuraciones del nihilismo español, sin tomarse siquiera el trabajo de apoderarse de sus máquinas infernales, tan terribles como las famosas bombas de chimenea; pero á la vez es generoso con el vencido, y permite que la caridad alivie su infortunio.

Ve que los carlistas permanecen agazapados en los huecos que Cánovas les abrió en el Presupuesto, y en ellos los deja descansar tranquilamente, sin molestarlos lo más mínimo.

EL NOTIN



España el día en que Sagasta permitió á los carlistas celebrar exequias públicas por sus héroes (?).

Ayuntamiento de Madrid

Ve que, mientras los vivos alimentan sus cuerpos á costa de la nómina, piensan en las almas de sus correligionarios, y les permite organizar funciones religiosas y tributar públicamente sufragios á los que sucumbieron realizando hazañas como las de Cuenca y Olot.

Pero todo tiene su límite, y lo que no puede tolerar el liberal Gobierno de Sagasta es que se mejore la suerte de los emigrados republicanos, valiéndose de los mismos medios que se emplean para sostener asilos, fundar conventos ó aumentar el tesoro del pobre prisionero del Vaticano.

Por eso ha prohibido, sobreponiéndose á las exigencias de su reconocida piedad, la corrida de toros que la Junta de Socorros trataba de organizar con objeto de allegar recursos para atender á los desgraciados que, en la cárcel ó el destierro, expían el crimen de haber luchado por la libertad y no haber tenido la suerte de vencer.

Por mucho que le duela, ¿cómo puede el condenado á muerte y expatriado el 66 consentir que se dé á los emigrados una pública muestra de conmiseración y simpatía?

De ningún modo. Guárdense esos caritativos toreros que se ofrecían á trabajar de balde, su generosidad para mejor ocasión; para cuando se pretenda, por ejemplo, impulsar con el producto de una corrida de Beneficencia las obras de un nido de beatas ó frailes, que así no herirán el sentimiento monárquico de los hombres de orden. Y no insistan en su generosa oferta *Frasquito, Lagartija, Valentín Martín y Lagartija*.

Los arrepentidos de la Revolución de Septiembre; los que destruyeron á Doña Isabel y hoy le ofrecen como desagravio el millón de la carga de justicia; los tráfugas, los apóstatas, los traidores, han decretado que la caridad respecto á los republicanos es un crimen, é impiden que se ejerza.

Afortunadamente, los que se proponían aliviar la desgracia de los vencidos, no necesitan para efectuarlo, en una ú otra forma, el permiso de esa gente, y así sucederá.

JUSTICIA AL USO

Los repetidos clamores contra la inexplicable lentitud con que proceden los Tribunales en determinadas causas; la justa indignación que produce el ver, por ejemplo, que aún continúan presos y sin ser juzgados algunos de los detenidos el año 73 por los sucesos de Montilla, no hacen mella en los encargados de administrar la justicia en España. Desde el día 19 de Septiembre están en la Cárcel-Modelo diez hombres, que no saben hasta hoy el delito que han cometido. Sean culpables ó inocentes, tienen derecho á que se les juzgue y se les castigue ó se les devuelva la libertad, pero es irritante que se les prive de ésta por olvido ó abandono.

Esos diez ciudadanos de quienes los Tribunales parecen completamente olvidados, no sufren solos las consecuencias de su situación; tienen hijos y esposas que viven del producto de su trabajo, y que hoy padecen acoso, además del dolor de verse separados de sus padres y esposos, los tormentos de la miseria.

Y si mañana, cuando al fin el Tribunal que entiende en esa causa se decide á juzgarlos, esos hombres resultan inocentes, ¿qué razón explicará lo largo de la prisión sufrida, y qué remedio tendrá el mal causado?

Ninguno; ellos y sus familias sufrirán las consecuencias de ese absurdo y escandaloso sistema de administrar justicia que tienen los monárquicos cuando tratan de defender ese orden en cuyo obsequio tales arbitrariedades se cometen.

Varios periódicos piden al ministro de la Guerra y al capitán general de Castilla la Nueva que se falle la causa ó se ponga en libertad á los presos, y esperan ser atendidos en su justa demanda.

Bien dicen que la esperanza es lo último que se pierde, cuando aún la tienen los apreciables colegas tratándose de esta gente fusionista.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Al entrar las Hermanas de la Caridad en la cocina del hospital de Alicante, vieron un bulto en el centro de la estancia y recibieron un susto terrible. ¡Las pobrecitas de mi alma son tan asustadizas!

Inmediatamente abrieron las ventanas y advirtieron que uno de los empleados del establecimiento pendía de una cuerda, atada á uno de los mecheros del gas.

¡Infeliz suicida! ¡Arrebatarse una existencia de que sólo Dios podía disponer! ¡Y sin tener en cuenta los buenos servicios que podía aún prestar á las hermanas!

Esto es horrorosamente desconcertante, pues prueba que el roce continuo con personas sagradas no ahuyenta los malos pensamientos.

Un respetable presbítero de Ribadavia, á quien designan con el apodo de *Reina*, se deja llevar un poquito de la vanidad y toma pretexto de que á veces le dedico algunos recuerdos, para decir que es un *barbón* cuando *El Motín* se ocupa de él con tanta frecuencia.

No, amado presbítero; si yo exhibo su nombre, es por darle á conocer, ya que el Señor, que tan pródigo ha sido al otorgarle virtudes, se ha quedado algo corto en lo que al *chiramen* atañe.

Conque no juguemos con la gracia de Dios, y, si hemos de continuar siendo amigos, evite esos conatos de vanidad y suprima sus excursiones á Francelos.

Esto último sobre todo.

Dice un periódico de Burgos que con ocasión de la romería á la Cartuja, verificada el lunes, hubo en el camino riñas, heridos, contusos, faltas de respeto á la Au-

toridad, insultos y atropellos de obra á personas pacíficas, sin respeto á sexo ni edad, é infinidad de escándalos de todo género.

A las almas abstraídas en la contemplación divina ¿quién puede censurarlas por involuntarios olvidos á los respetos humanos? Es tan intenso el fuego de la fe, que al abrasar los corazones comunica su calor, no sólo á la lengua, sino á las manos, y hasta á los pies.

Graves debieron ser las razones que obligaron á ir á Lugo al señor cura de Castelo, por cuanto tomó el tren dejando sin confesión á un moribundo.

Lo que no acierto á comprender es cómo el de Chorrente, á quien acudió la familia, se negó á confesar al enfermo.

Es verdad que cuando hubo fallecido enmendó su falta, asistiendo al entierro y cobrando seis pesetillas; y váyase lo uno por lo otro.

Ha sido robada la iglesia de Tabara (Zaragoza), llevándose los ladrones una cruz parroquial de bastante mérito, cáliz, copón, incensario, etc. El importe de lo robado asciende á unas quince mil pesetas.

Los *cacos* no han sido habidos, mas yo espero que los *haban*, porque el Señor no deja impunes tales delitos. Confíemos en Dios, aunque no estaría de más que la Guardia Civil se encargara también de buscar á esos *conservadores* místicos.

El señor cura rector de Irún y el sacerdote Sr. Mendivil acudieron el otro día al andén de la estación del ferrocarril.

Como allí es el único punto en que se vende el piadoso *Motín*, y aquel día llegaba el número en que se dedicaba al rector un amistoso recuerdo, han dado en decir las gentes que si iban á comprar su espejo.

¿Y por qué no había de ser así?

PALOS Y PEDRADAS

El comité republicano-progresista del distrito de la Inclusa solicitó del Ayuntamiento la inclusión en lista de ciento y tantos individuos en concepto de electores, y la exclusión de más de trescientos que en ella figuraban y figuran como empleados ó funcionarios, sin que tengan semejante carácter.

El Ayuntamiento se negó, como era consiguiente; la Diputación Provincial, á quien se apeló, revocó el acuerdo del Ayuntamiento; y la Audiencia ha echado abajo el fallo de la Diputación.

De donde se deduce que por los procedimientos legales se puede llegar en estos tiempos... hasta al ridículo.

El lunes, al regresar á Figueras del santuario del Camp de Gariguella unos mil trescientos romeros, se oyeron en la estación, que estaba llena de gente, vivas á la religión y á Carlos VII, los cuales fueron contestados por los liberales con vivas á la República. La Autoridad medió en el asunto, pero no pudo evitar que unos y otros la emprendieran á pedrada limpia, produciéndose gran tumulto y la consiguiente alarma en la ciudad.

Insolentes están los carlistas, pero no tanto como deberían, dada la protección que les dispensa el Gobierno.

¡Cuántas lágrimas y cuánta sangre van á costar, en plazo no lejano, las debilidades que se tienen con los frailes, las monjas y los curas!

Se dice que los Sres. Castelar y Abarzuza no están conformes con la actitud del Sr. Celleruelo en la discusión del negocio de la *Trasatlántica*, y que por esta razón tratan de que se abstengan de votar los posibilistas.

Es posible; porque siempre que un posibilista defiende con brío una causa justa y patriótica, el pontífice del partido opone su veto.

El programa de D. Emilio es que perezca todo, con tal que su benevolencia para con el Gobierno quede á salvo.

La verdad es que á éste le debe costar mucho trabajo el poder pagar tan acendrado afecto y tan señalados servicios.

Durante el mes de Marzo se han fugado de las cárceles y presidios de la Península muchos individuos.

Cuestión de amor propio. Se creerían humillados al ver en libertad á tanto bandido con dobles méritos que ellos para estar encerrados.

También han quedado impunes en el mismo mes, por no haber sido habidos los autores, 194 delitos; de éstos 11 asesinatos, 81 robos, 16 infanticidios y 5 estafas.

Aquí debe haberse padecido un gran error, pues sólo en un delito han figurado más de doscientos autores.

Hemos recibido el tomo III de la notabilísima obra de Curtius titulada *Historia de Grecia*, que publica la casa editorial del Sr. Garay.

La mayor parte del presente tomo está dedicada á narrar las luchas de los griegos contra los bárbaros, es decir, las famosas guerras Médicas: así es que, sin decaer en novedad ni en profundidad científica, aumenta, respecto de los tomos anteriores, extraordinariamente el interés que inspira la materia objeto de la obra.

Los pedidos pueden dirigirse á esta Administración, que los servirá con la mayor puntualidad, ó al Sr. Garay, Lope de Vega, 13 y 15, Madrid.

En ciento veinticinco mil hombres se han fijado las fuerzas militares de tierra para el año económico próximo.

¿Para qué tanta soldado? Para defender á la *Tras-*

atlántica, al Banco de España, á las Compañías de Ferrocarriles, al clero, y á cuantos viven á la sombra de esas instituciones honradas y que labran la felicidad del país.

Un periódico ministerial dice:

«A alguien extrañará que el Sr. Pi no haya aparecido hasta el presente por el Congreso; pero eso consiste en que tiene muchos asuntos particulares que le dan dinero, y el cargo de diputado es gratuito».

Si viviera de negocios sucios ó cobrara la cesantía á que tiene derecho, no se vería obligado á trabajar tanto.

Sabedor el Ayuntamiento de Córdoba de que Dios concede cuanto se le pide, y no pudiendo dar trabajo á los obreros, ha resuelto proporcionárselo rogando al obispo de la diócesis que interponga su influencia con el Papa para que éste declare fiesta el día de San José.

Porque dirá la referida corporación: ¡Ya que no les damos trabajo, les daremos fiestas para que tengan tiempo de pedírselo al Señor!

Con autorización del alcalde circularon libremente el Jueves Santo los tranvías y los carruajes particulares por las calles de Zaragoza.

Y hasta la hora presente no se sabe que en el Cielo haya tomado nadie á mal esa higiénica y lógica determinación.

Sirva esto de ejemplo en todas las poblaciones el año próximo.

El Resumen cree que ha llegado la hora de la indignación contra todos los Gobiernos que dan motivo á que se digan cosas como las que se dicen hoy á propósito de la *Trasatlántica*.

Y *El Motín* cree que hay que indignarse más todavía contra los diputados del partido de *El Resumen*, que votan con el Gobierno en una cuestión tan inmoral como ésta.

Cuarenta millones de pesetas cuesta la Guardia civil, el Orden Público, los Establecimientos Penales, el Tribunal Supremo, las Audiencias y los Juzgados con su respectivo personal, material y demás servicios de seguridad.

Si la Justicia estuviera así bien servida, era poco; pero estando como está, es un verdadero derroche.

Al pasar por Zaragoza el ministro de Gracia y Justicia se le presentó una comisión de licenciados de la última guerra civil, pidiendo que se les abonen sus atrasos.

No puede ser: el Solón de Burgos está muy ocupado buscando la manera de declarar inviolables á los curas que promovieron esa misma guerra civil.

Desde el próximo año económico no satisfarán el descuento del 10 por 100 los brigadieres con mando; pero en cambio lo sufrirán en sus modestísimos haberes los escribientes militares.

Esta es la justicia restauradora: dar al harto y quitar al hambriento.

En la provincia de Sevilla se secuestra, se exige el rescate y se cobra, todo con la mayor tranquilidad.

Reconozcamos imparcialmente que el negocio de la *Trasatlántica* no se resuelve con tanto orden.

En la Diputación de Salamanca se ha descubierto una irregularidad administrativa.

Por ahí van las corrientes, y serían tontos los que no las siguieran.

Becerra ha visitado á Doña Isabel en Sevilla. Buena ocasión para hablarle de sus proezas barricaderas y anti-dinásticas de otro tiempo.

Un periódico conservador, *Las Ocurrencias*, ha publicado el retrato de una *horizontal* célebre. ¡Ah! Y su biografía.

Esto prueba que conoce bien á su público.

Se han vuelto á falsificar los billetes de veinticinco pesetas.

Donde se falsifica patriotismo y dignidad, ¿qué significa eso?

Sagastinos, conservadores y reformistas votarán unidos el contrato con la *Trasatlántica*.

Que todos se hacen amigos cuando tocan á comer.

ANUNCIO

Un amigo nuestro está coleccionando un libro, que publicará la Biblioteca de *El Motín*, para demostrar que el verdadero sentido religioso del pueblo español no es el que los ultramontanos dicen.

Agradeceríamos mucho á nuestros lectores que nos envíen copia de los modismos, refranes, adivinanzas, tradiciones, leyendas, supersticiones, fiestas, romances (todo popular), relativos al Patrono del pueblo respectivo y al día en que se celebra.

MADRID

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY

4 — Plaza del Dos de Mayo — 4